

La ⁶⁷ Fábrica De Cesantes

Ya en 1969, casi 20 mil profesionales estaban de más en Chile, sin posibilidad alguna de encontrar trabajo. Mientras tanto, faltaban ya más de 4 mil técnicos subalternos

En 1975, las universidades del país habrán entregado más de 41 mil profesionales sin destino y faltarán casi 7 mil técnicos subalternos o "de nivel medio" que no necesitan estudios universitarios.

Informe de la Superintendencia de Educación revela la farsa trágica del aumento incontrolado de matrículas universitarias

Después de pasarse un año buscando). Cada uno de estos profesionales



Protagonistas de la Reforma Universitaria. Jorge Rodríguez, de la Democracia Cristiana, y Alejandro Rojas, del Partido Comunista, ambos líderes estudiantiles de la Reforma, que luego divergirían en sus caminos. Ricardo Lagos, Secretario General de la Chile, "la inconsecuencia en persona" para los reformistas DC, propone ampliar las matrículas y no pedirle tanta plata al Gobierno UP. Vicerrector Fernando Molina, de la Católica. Antes de renunciar y después de hacerlo: nada es más importante que la investigación científica y la crítica libre.

nas comenzaron a soplar vientos de reforma, pocos comprendieron que se trataba de algo mucho más profundo que una nueva convulsión política. Al contrario, la Reforma Universitaria sólo temía a dos enemigos: por un lado, a los estudiantes y padres descriteriados que persistían en ver en las UES sólo un trampolín para ganar status social y buenas rentas, y, por el otro, a los políticos sectarios que, por capitalizar poder y puestos claves, pudieran precisamente distorsionar la Reforma y dejar a las Universidades tal como antes.

Los reformistas buscaban ajustar la función universitaria a la realidad

maniobra populista orientada a captar simpatías entre familias y colegiales secundarios. El Partido Comunista creó el Movimiento Universidad Para Todos (MUPT). La Unidad Popular se propuso como tarea aumentar en varios miles las matrículas, y en la discusión del Presupuesto de la Chile para 1971, la posición de la Unidad Popular se definió en el Consejo Superior y en la tesis del Secretario General Ricardo Lagos: aumentar al máximo la creación de nuevas matrículas; disminuir todo lo posible el Presupuesto Universitario; restar presupuestos a instalaciones, construcciones y acondicionamiento de locales; disminuir drásticamente el presupuesto de

Ya en 1969, casi 20 mil profesionales estaban de más en Chile, sin posibilidad alguna de encontrar trabajo. Mientras tanto, faltaban ya más de 4 mil técnicos subalternos

En 1975, las universidades del país habrán entregado más de 41 mil profesionales sin destino y faltarán casi 7 mil técnicos subalternos o "de nivel medio" que no necesitan estudios universitarios.

Informe de la Superintendencia de Educación revela la farsa trágica del aumento incontrolado de matrículas universitarias

Después de pasarse un año buscando pega, María Cristina, titulada en Pedagogía en Inglés, aceptó ingresar como secretaria a una casa importadora. Le pagaban casi el doble de lo que habría ganado haciendo clases. Los cinco años de su carrera le costaron al país 25 millones de pesos (cálculo del Consejo Superior de la Universidad de Chile). Con ese presupuesto se habría podido financiar la formación de 25 bien entrenadas secretarías.

Hay miles de pedagogos que se ganan la vida en cualquier cosa, luego de desertar de su profesión. Hay también miles de abogados que son funcionarios públicos o empleados particulares sin nada que ver con su profesión (también de 25 mil escudos por estudiante). Periodistas que venden la pesca, ingenieros que se dedican a la compraventa de autos, geólogos y diseñadores industriales que desabollan autos, son cajeros de banco o comisionistas de algún producto. Es cosa común. Y más común todavía es ver a mujeres tituladas en carreras "tradicionales e importantes" que, una vez casadas, se limitan a hacer lo que cualquiera analfabeta: la comida, el aseo, la crianza y la vida social (desde luego, todo con un estilo más refina-

do). Cada uno de estos profesionales "cesantes", dueño de un título inservible, ha costado al país entre 20 y 240 millones de pesos.

El profesor Ernesto Schiefelbein F. realizó con un equipo de técnicos especializados un acucioso estudio de la oferta y demanda de personal de educación superior, dado a conocer como informe oficial de la Superintendencia de Educación, Oficina de Planeamiento de la Educación. Las cifras entregadas en ese informe resultan explosivas: exceptuando no más de cinco áreas de formación universitaria, todas las escuelas universitarias de Chile estarán produciendo profesionales sobrantes. Mientras tanto, la demanda de trabajadores subalternos, técnicamente entrenados pero que no necesitan en absoluto educación universitaria, sigue siendo superior a la oferta, y en 1975, si no se logra corregir el sentido de la educación universitaria actual, habrá un déficit de estos trabajadores que dañará gravemente la economía nacional.

LA RUINOSA UNIVERSIDAD PROFESIONALIZANTE

Cuando en las universidades chile-

nas comenzaron a soplar vientos de reforma, pocos comprendieron que se trataba de algo mucho más profundo que una nueva convulsión política. Al contrario, la Reforma Universitaria sólo temía a dos enemigos: por un lado, a los estudiantes y padres descriteriados que persistían en ver en las UES sólo un trampolín para ganar status social y buenas rentas, y, por el otro, a los políticos sectarios que, por capitalizar poder, y puestos claves, pudieran precisamente distorsionar la Reforma y dejar a las Universidades tal como antes.

Los reformistas buscaban ajustar la función universitaria a la realidad nacional. Producir los profesionales que el país necesita, realizar las investigaciones científicas, sociales y culturales indispensables; y ejercer su crítica racional e independiente sobre la política y la realidad del país. Ello implicaba renovar el concepto de "carrera universitaria", crear profesiones nuevas, dotar de medios físicos y humanos a la investigación y experimentación, renovar por completo el sistema de calificaciones, etcétera.

Y, también, cosas que podrían sonar antipáticas a la opinión pública desinformada: rigurosos exámenes de admisión, para seleccionar la alta calidad de los alumnos; óptima preparación del estudiante, para lo cual hace falta invertir cuantiosos presupuestos en profesores, laboratorios, planteles, materiales, bienestar estudiantil, investigación científica, etc. Vale decir, destinar el presupuesto de la Universidad más a elevar la calidad de enseñanza que aumentar el número de matrículas.

Desafortunadamente, los intereses políticos que, en una lucha por el poder, anquilosaron la agilidad y eficiencia de los mecanismos de la Reforma, también tendieron a una

maniobra populista orientada a captar simpatías entre familias y colegiales secundarios. El Partido Comunista creó el Movimiento Universidad Para Todos (MUPT). La Unidad Popular se propuso como tarea aumentar en varios miles las matrículas, y en la discusión del Presupuesto de la Chile para 1971, la posición de la Unidad Popular se definió en el Consejo Superior y en la tesis del Secretario General Ricardo Lagos: aumentar al máximo la creación de nuevas matrículas; disminuir todo lo posible el Presupuesto Universitario; restar presupuestos a instalaciones, construcciones y acondicionamiento de locales; disminuir drásticamente el presupuesto de investigación científica (proporción de 7 a 2)...

Mientras tanto, la política influida por la UP en la Rectoría de la Universidad Católica llevaba también a entregar presupuesto para comunicación de masas que triplicaban el financiamiento entregado a investigación científica.

Así, en la brega política, la Reforma Universitaria se estancó y la Fábrica de Cesantes aumentó su ritmo de producción.

LA TRAGEDIA DE LOS ILUSOS

Entrar a la Escuela de Medicina es difícil. Es una escuela que se ha ganado un prestigio tradicional por su selectividad dura. Es también sabido que los que no pudieron entrar a Medicina se van a tentar suerte a otras escuelas. Pero veamos ejemplos concretos.

En 1967 ingresaron a la Escuela de Medicina 359 alumnos de primer año. Se estima que egresarán 290 de ellos en 1973 (el 80 o/o). Todos serán necesarios. Incluso faltarán. Pero haga-